

¡Hola a todos, en este primer día de la Fiesta de los Tabernáculos!

Vayamos a Romanos 8. Nosotros tenemos que centrarnos en el futuro, porque eso es por lo que nosotros vivimos. Miramos hacia el futuro porque queremos llegar a ser hijos de Dios. **Romanos 8:18 – Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con...** el sufrimiento y las pruebas por los que pasamos en nuestra vida no se pueden comprar, de ninguna manera, a lo que nos está guardado para el futuro. Intente pensar en esto cuando usted se encuentre en una situación de la que piensa que no hay salida. Pida a Dios para ayudarle a mirar hacia...**la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.** Y esto no siempre es fácil, lo sé. Y algunas veces usted será más exitoso en sus batallas que en otras.

Versículo 19 – Porque la creación aguarda con gran expectativa la manifestación de los hijos de Dios. Esta es nuestra meta. Esto es en lo que tenemos que enfocar. Este debe ser nuestro objetivo, todos los días de nuestra vida.

Versículo 20 – Porque la creación fue sometida a vanidad; y en estos momentos ella todavía es vana y sin provecho, porque el tiempo para ello aún no ha llegado; las cosas aún no están siendo arregladas. **...no por su propia voluntad, sino por causa de aquel, Dios, que así lo dispuso, que la sujetó en esperanza.**

Versículo 21 – Por tanto, también la creación misma será libertada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Y luego, cuando haya llegado el momento, cuando la creación sea liberada, ¡nosotros también estaremos libres de la “esclavitud!” Entonces seremos liberados del yugo que ahora llevamos a causa del pecado que todavía nos asedia. Tenemos que salir de ese pecado, arrepintiéndonos y cambiando, cada día de nuestras vidas. Nosotros, la creación de Dios, tenemos que pasar por ese proceso, con la ayuda de Dios.

Versículo 22 – Porque sabemos que todas las criaturas gimen á una, y á una están de parto hasta ahora. El mundo está sufriendo los dolores de parto. **Y no sólo ellas, pero también nosotros mismos, que tenemos las primicias del espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, á saber, la redención de nuestro cuerpo.** El Antiguo Testamento también menciona muchas veces a la “hija de Sión”, que está de parto, esperando la adopción como hijos Suyos, para nacer en Su Familia, en la Iglesia – Sión. Ella es nuestra madre, espiritualmente hablando. Estamos siendo alimentados en la Iglesia. En la Iglesia (nuestra madre), nos son dados a cada semana sermones y mensajes que tenemos que comer, que digerir espiritualmente, en nuestra vida cotidiana.

Vamos ahora al **Salmo 8:3 a 4 – Cuando veo Tus cielos, obra de Tus dedos, la luna y las estrellas que Tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?**

David se preguntó acerca de esto. Él no sabía todo lo que nosotros sabemos hoy. Él no sabía entonces que después de la primera venida de Cristo, y después que Él se sacrificó, el universo, con la luna y las estrellas y todas sus galaxias, estaría a nuestro alcance. Sin embargo, una cosa es segura: él también anhelaba esto. Él mantenía sus ojos fijos en esta

meta, en este futuro, y también lo deseaba ardientemente. Y Dios dijo que David fue “un hombre conforme a Su corazón!”

Debemos pedir a diario: “Padre, por favor ayúdame a cumplir el increíble plan que Tú tienes para mí, pase lo que pase en mi vida. Ayúdame a ser un hombre conforme a Tu corazón. Porque todo lo que Tú tienes reservado para mí y para toda la humanidad es tan impresionante, es tan maravilloso, que es imposible de entender”.

Podríamos decir que estamos en un viaje hacia el futuro, como en las películas de ciencia-ficción, en una especie de máquina del tiempo. Pero para nosotros esto no es ciencia-ficción. Nosotros sabemos que esto es lo que tenemos por delante. Y en nuestro viaje hacia allí hay obstáculos y estorbos, ensayos y dificultades, pero nosotros seguimos adelante y no dejamos que nada nos distraiga, o nos saque del camino.

El título del sermón de hoy es: *Nuestro viaje hacia el futuro.*

Podemos comenzar nuestro viaje hacia futuro en una especie de “máquina del tiempo espiritual”, después de haber aceptado el sacrificio de Jesús Cristo. Sin Su sacrificio nosotros no podemos empezar este viaje. Sin Su sacrificio no hay futuro. El Pésaj es el primer requisito para poder subir a esta máquina del tiempo.

Cuando somos bautizados y limpiados por la sangre de Cristo, y a través de la imposición de manos recibimos el espíritu de Dios. Y después de esto, con ese espíritu, podemos embarcarnos en el viaje. Entonces podemos empezar nuestro viaje. Y cuanto más tiempo hemos estado viajando, más poderoso se torna el espíritu en nosotros. Y sí, perseverando y arripiéntenos a diario, permitiendo que Dios nos moldee y nos forme, avanzaremos más rápido. Y finalmente podremos llegar al momento en que Dios podrá decirnos: “Ahora Yo te conozco. Hereda todo lo que tengo preparado para ti!”

Levítico 23. Hoy vamos a echar un vistazo a todos los Días Sagrados que encontramos por el camino en nuestro viaje, para ver cómo podemos ver en estos Días Sagrados el objeto final de nuestro viaje. Y también cómo podemos alcanzar nuestro objetivo mediante la correcta observancia de estos Días Sagrados.

Levítico 23: 1 a 3 – Y el SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: Éstas son las fiestas (los tiempos señalados) del SEÑOR, que proclamaréis como santas convocaciones, estas son Mis fiestas. ¡Estas son Sus Fiestas, Sus tiempos señalados, no las nuestras! Él las creó para nosotros. Seis días trabajareis, pero el día séptimo es un Sabbat de reposo solemne, una santa convocación. No haréis ningún trabajo en él; es el Sabbat del SEÑOR dondequiera que habitéis. Todo comienza con el Sabbat, una santa convocación. En ese día no debemos trabajar, no debemos hacer ningún tipo de trabajo. Y para poder continuar el viaje, nosotros debemos observar este día, el Sabbat, durante toda nuestra vida; porque si no lo hacemos nuestro viaje termina.

Y lo mismo pasa con los siete Días Sagrados, los mandamientos y los estatutos que Dios nos ha dado para poder seguir en la dirección correcta. Y también necesitamos de la enseñanza. Y esta enseñanza, como acabamos de ver, nos es dada a cada Sabbat en la Iglesia (nuestra madre), Sión.

Cuando los fariseos indagaron a Jesús sobre el Sabbat, Jesús les respondió: “El Sabbat fue hecho para el hombre y no el hombre para el Sabbat.” (Marcos 2:27). En el comienzo de mi llamado yo pensé que podía convencer a los demás acerca del Sabbat. Un error común que todos nosotros solemos cometer, en nuestro entusiasmo. Esto es lo que llamamos el “primer amor”, que todos experimentamos en el comienzo. Y yo decía a la gente: “Mira, el Sabbat no es para los judíos solamente”. Porque eso es lo que todos dicen cuando usted comienza a hablar del Sabbat. “¡No! El Sabbat fue hecho para el hombre”.

Y las personas entonces venían con todo tipo de argumentos, y yo siempre acababa con un sentimiento de frustración. Y no tarda mucho tiempo para que todos nos demos cuenta de que Dios tiene que abrir la mente de uno a este tipo de conocimiento. Todo lo que tenemos que hacer es tener una actitud diferente a la actitud del mundo. Las personas que nos rodean deben poder ver que el espíritu de Dios está obrando en nosotros. De esto se trata. Y no de intentar convertir a los demás, como todos pensamos que podemos hacer en el comienzo.

Para poder entender el Sabbat uno debe ser llamado a esto. Entonces Dios le separa y le santifica. Él ha separado el Sabbat para uso y propósito sagrado, para enseñarnos. Y usted, usted mismo, debe separar el Sabbat, por no trabajar en ese día y no hacer nada que no debe ser hecho en ese día, como ver partidos de fútbol, por ejemplo. Dios ha separado el Sabbat para un propósito más elevado, y así lo debemos hacer nosotros. Es por eso que en este día nosotros “nos apartamos del mundo” por así decirlo. Dios quiere que nosotros observemos ese día correctamente.

Isaías 56:1 a 7. Echemos un vistazo a cómo Él (Dios) piensa sobre el Sabbat. El Sabbat fue hecho para todos los seres humanos, también para el extranjero y para los que no pertenecen al Israel físico. **Isaías 56:1 – Así ha dicho el SEÑOR: Guardad el derecho y practicad la justicia, porque cerca de venir está Mi salvación,** esto habla del futuro, sobre la liberación, **...y de manifestarse Mi justicia.** Dios quiere que vivamos una vida recta, para que con Su ayuda podamos alcanzar la salvación, la vida eterna.

Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que lo abraza: bienaventurados somos nosotros si hacemos esto, si aplicamos Su justicia a nuestras vidas. Y dice: **que guarda el Sabbat para no profanarlo,** al trabajar en el Sabbat. Y si podemos reunirnos con otros, debemos hacerlo; en lugar de quedarnos en casa solos. Por supuesto, sólo si podemos reunirnos con los demás. **... y que guarda su mano,** nosotros no debemos hacer ningún trabajo en el Sabbat, y siempre debemos observar los mandamientos y estatutos que Dios nos ha dado. **...de hacer el mal.**

Versículo 3 – Que el extranjero que sigue al SEÑOR no hable diciendo: “Me apartará totalmente el SEÑOR de Su pueblo”, ni diga el eunuco: “He aquí, yo soy un árbol seco”. “No puedo ser parte de esto. Yo no puedo crecer junto con los demás en ese día de enseñanza.”

Versículo 4 – Porque así dijo el SEÑOR: A los eunucos que guarden Mis Sabbats, (Mis Fiestas), **que elijan lo que Me agrada** (quien hace lo que Yo digo) y **abracen Mi pacto,** el pacto que hemos hecho en el bautismo, cuando hemos entregado nuestras vidas a Él, a Dios Padre y a Jesús Cristo. **...Yo les daré lugar en Mi casa,** en la congregación, la Iglesia de Dios, todos nosotros, juntos, somos la casa donde Dios habita. Somos los bloques de construcción que Él está moldeando para que finalmente podamos encajar en el templo espiritual de Dios **...y dentro**

de Mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre perpetuo – ELOHIM, Dioses – **que jamás será borrado.** Porque nuestro Padre nos sostiene con Su espíritu, que habitará en nosotros para siempre.

Y a los hijos de los extranjeros que sigan al SEÑOR para servirle, personas que entran en la Iglesia para servir, **que amen el nombre del SEÑOR** (de Dios) **para ser Sus siervos,** para servir en la casa de Dios, **a todos los que guarden el Sabbat para no profanarlo, y abracen Mi pacto,** este acuerdo que hemos firmado en el bautismo, cuando hemos dicho a Dios: “Haz conmigo como Tú quieras. Yo soy Tuyo. Me entrego a Ti por completo”.

Versículo 7– ... Yo los llevaré a Mi santo monte, a Mi Gobierno es lo que Dios está diciendo aquí, empezando por la Iglesia, **¡los llenaré de alegría en Mi casa de oración!**, porque tenemos Su espíritu y podemos ver la verdad. ... **sus holocaustos y sus sacrificios,** nuestra forma de vida, nuestras oraciones, nuestra vida de sacrificio por los demás, **serán aceptos sobre Mi altar. Porque Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones.** A este versículo se refirió Cristo en Mateo 21:13, cuando purificó el templo y echó fuera todos los que estaban comprando y vendiendo allí.

Hebreos 4:9 a 11. En nuestro camino hacia el futuro es necesario que guardemos el Sabbat de la manera correcta, para luego poder entrar en ese descanso, en el futuro. **Hebreos 4:9 – Por lo tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.** Este “descanso” para el pueblo de Dios está en el futuro. Esto está hablando del Sabbat en el séptimo día; y ese día punta directamente al Milenio. Porque también entonces habrá un “descanso”, que tiene una duración de 1.000 años, el Milenio, que comienza justo después de que se completen los 6.000 años. **Porque el que ha entrado en Su reposo,** los 144.000 que estarán en la primera resurrección. Y más tarde, al final de los 7.000 años, habrá otra resurrección. Los que estarán en esa resurrección entrarán en el descanso de Dios, en ese momento. Y directamente después de los 7.000 años sigue la segunda resurrección, durante los últimos 100 años. Y cuando esos 100 años se cumplan, los que heredarán la vida eterna también entrarán en ese descanso. **...también ha reposado de sus obras, como Dios de las Suyas.** El plan de Dios, que dura 7.000 años, está representado en la semana de siete días. La fiesta que nosotros ahora estamos celebrando, la Fiesta de los Tabernáculos, es la fiesta que representa ese período de 1.000 años.

Versículo 11– Esforcémonos, pues, para entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. Luchemos para alcanzar ese descanso, al igual que todos los que vinieron antes de nosotros, durante estos casi 6.000 años. Entonces también podremos descansar de nuestras obras al igual que Dios hizo, como dice en el versículo 10; de las obras que todavía tenemos que hacer en nuestra vida cotidiana ahora, a través del arrepentimiento.

Como he mencionado antes, sólo podemos comenzar este viaje al futuro después de en primer lugar aceptar el sacrificio de Jesús Cristo en nuestras vidas. Sin Su sacrificio no podemos hacer este viaje. Sin Su sacrificio no hay futuro. Sin Su sacrificio no habría una creación.

Vayamos a 1 Corintios 8:6 – Nosotros sin embargo no tenemos más de un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y para el cual nosotros vivimos; todo procede de Dios Padre. Todo fue creado por ÉL, y nosotros volvemos a ÉL, le adoramos y le servimos. ... **y un Señor, Jesús Cristo, por medio del cual han sido creadas todas**

las cosas y por quien nosotros también existimos. Nosotros existimos gracias a Él, gracias a Cristo. Nosotros podemos vivir gracias a Él, porque Él (Cristo) dio Su vida por nosotros. Y gracias a Él todas las cosas existen, porque Él se sacrificó, porque Él y Su Padre estaban dispuestos a hacer este sacrificio por nosotros. Todo lo que vemos a nuestro alrededor fue creado por Dios Padre. Y gracias al sacrificio de Cristo, nosotros podemos mirar hacia el futuro, con la esperanza de nacer en la Familia de Dios.

Isaías 9. Isaías escribió acerca de Cristo mucho antes de que **naciera. Isaías 9:6 –Porque un niño nos es nacido, de Dios. Dios era Su Padre. Cristo es el único que nació de esta manera. ...hijo nos ha sido dado, y el principado estará sobre Sus hombros. Se llamará su nombre Admirable Consejero,** el enfoque de Dios está en el futuro, en Su familia que Él está creando, en Su Reino. Y nosotros sólo podemos entrar en esa Familia si aceptamos el sacrificio de aquel Niño, el Hijo de Dios. Él era un ser humano, al igual que nosotros, pero sin pecado. Y como sabemos, el propósito de Su sacrificio era liberarnos.

Y entonces también dice, **Padre eterno, Príncipe de paz.** Aquí Jesús es llamado de “Padre”. Sabemos que Dios es el Padre, pero aquí Cristo también es llamado de “Padre”, porque Él ha hecho todo esto para que nosotros también pudiéramos nacer en la Familia de Dios. **Dios fuerte,** “el primero entre muchos hermanos”.

En Mateo 1, donde podemos leer más sobre el nacimiento de Cristo, está escrito que Su nombre es Emanuel. Y esto es un citado de Isaías 7:14. Este nombre, Emanuel, significa “Dios con nosotros”.

Versículo 7 – Se extenderán Su soberanía y Su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre Su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. El celo del SEÑOR Todopoderoso hará esto. Dios vivirá en nosotros con Su espíritu para siempre. Esta es una de las nuevas verdades que hemos recibido de Dios durante la Fiesta de los Tabernáculos del 2010. Cristo fue dado a la humanidad para que en el futuro, cuando el gobierno de Dios sea establecido en la tierra y todo sea hecho espíritu, los seres humanos puedan cambiar de un cuerpo físico a un cuerpo espiritual. Este fue el sacrificio de Dios. Dios Padre entregó a Cristo; y Cristo estaba dispuesto a sacrificarse para que el hombre sea redimido de la muerte eterna.

Vayamos a **Números 9:1 a 5** para ver cómo empieza todo. **El SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en el primer mes del segundo año después de la salida de Egipto. Le dijo: Los israelitas celebrarán el Pésaj en la fecha señalada.**

Versículo 3– Lo celebraréis al atardecer del día catorce del mes, que es la fecha señalada. La celebraréis de acuerdo con todos sus estatutos y preceptos. Es decir después de la puesta del sol, cuando el 13 de Nisan termina y el 14 de Nisan comienza. Para que quede claro: en el decimocuarto día, cuando el sol se ha puesto el decimotercer día y el decimocuarto día empieza.

Versículo 4 – Mandó Moisés, como una orden... Y esto también es una orden para nosotros, una ordenanza espiritual. Esto es una orden para nosotros porque hemos sido llamados, hemos sido bautizados y hemos tenido la imposición de manos, hemos aceptado el sacrificio de Jesús Cristo y nos hemos entregado a Él y al Padre. Y al hacerlo, hemos

dicho: “Haz conmigo lo que Tú quieras”. **Mandó Moisés que los israelitas celebrasen el Pésaj.** Y esta ordenanza también es válida para nosotros. ¡Nosotros debemos celebrar el Pésaj!

Y por supuesto que nosotros observamos el Pésaj de buena gana. Sabemos que tenemos que celebrar el Pésaj todos los años para renovar los votos que hicimos en el bautismo, para reafirmar nuestro pacto con Dios. Y en los días anteriores al Pésaj nosotros pensamos sobre nuestra vida, sobre nuestras relaciones con los demás en la Iglesia de Dios, y si es necesario, nos reconciamos con ellos. Y también pensamos sobre los pecados que todavía tenemos en nosotros, y consideramos las cosas en las que podemos mejorar en nuestras vidas.

Versículo 5 – Y ellos celebraron el Pésaj en el desierto de Sinaí, al atardecer del día catorce del mes primero. Los israelitas hicieron todo lo que el SEÑOR le había mandado a Moisés. Aquí está otra vez. El Pésaj en el decimocuarto día, después de la puesta del sol, cuando el decimotercer día ha terminado.

A través del sacrificio de Cristo podemos ser bautizados, y sólo después de esto podemos tomar parte en la celebración del Pésaj. Sólo entonces nuestro viaje hacia el futuro puede comenzar. Y si caemos, entonces nos levantamos; pero nos mantenemos siempre enfocados.

Hebreos 12. Nosotros debemos mantenernos enfocados, como Jesús Cristo. Y anhelar por las cosas que esperan por nosotros. **Hebreos 12:1 a 4 – Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.** Nuestra forma de vida y nuestra conversión deben centrarse en el objetivo que tenemos, que es entrar en ELOHIM, en la Familia de Dios, como acabamos de leer.

Versículo 2 – Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó el madero, menospreciando la vergüenza que ello significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Después de Su resurrección, Jesús fue el primero en entrar en la Familia de Dios, y a Él le fue concedido sentarse en Su trono a la diestra del Padre. **Así, pues, considerad a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores,** piense en Cristo. Manténgalo siempre en su mente. Él no se rindió. Él soportó a toda la oposición de los pecadores. **...para que no os canséis ni perdáis el ánimo.** Asegúrese de que usted no quede agotado y débil, que no se desanime. Mire a Jesús Cristo. Él es nuestro mejor ejemplo.

Versículo 4 – En la lucha que libráis contra el pecado, todavía no habéis tenido que resistir hasta derramar vuestra sangre. Nosotros no hemos luchado contra el pecado hasta el punto de tener que derramar nuestra sangre todavía. Luche, manténgase firme, no se rinda, y no dé ninguna oportunidad a Satanás. Recuerde que “el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo”.

Dos capítulos antes, vayamos a **Hebreos 10:19 a 27 – Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que Él nos ha abierto a través del velo, es decir, a través de Su carne.** A través de la sangre de Jesús Cristo nosotros podemos entrar en el Lugar Santísimo, podemos presentarnos ante el trono de Dios. A través de Su sangre, por medio de Su vida, por medio de Su

carne que Él sacrificó por nosotros, el velo se rasgó y ahora nosotros podemos presentarnos directamente ante el trono de Dios y orar a Dios en nombre de Cristo.

Versículo 21 – Y teniendo un gran sacerdote; Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, Él es el Cabeza de la Iglesia, de los que han sido llamados, **sobre la casa de Dios.** Él es el Cabeza de esta casa, de la casa de Dios.

Versículo 22 – Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero, presentémonos ante Dios con un corazón sincero, **y con la plena seguridad que da la fe,** totalmente entregados, **interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura.** Sabiendo que todo en el plan de Dios es cierto y verdadero, y que Él nos ayuda en nuestro camino, hasta el final de nuestro viaje, para que podamos entrar en la eternidad con Él, con Jesús Cristo y con todos los que van a nacer en la Familia de Dios.

Mantengamos firme la esperanza que profesamos, nosotros creemos, y nos mantenemos firmes en las 57 Verdades, y en todo lo que hemos aprendido. Pongamos nuestra confianza en esto, en lo que deseamos **...sin titubear,** sin dudar, pero permaneciendo firmes en nuestra fe. No podemos relajarnos, o entibiarnos; no podemos empezar a pensar: “Sí, sí. Yo ya sé todo esto, y no tengo necesidad de nada más. Tengo las 57 Verdades, ¿quién podrá hacerme daño?” ¡No! Nosotros debemos mantener el enfoque en la singularidad de nuestro llamado y de todo lo que hemos tenido el privilegio de aprender. **...porque fiel es el que hizo la promesa.** Dios es fiel. Él no puede mentir. Dios no nos da falsas esperanzas. Podemos confiar completamente en nuestro Padre, sin ninguna duda.

Versículo 24 – Y considerémonos los unos a los otros; tenemos que mirar por los demás, **para estimularnos,** para animarnos los unos a los otros, para edificar el uno al otro. **...el amor y las buenas obras.** Debemos hacer el bien por los demás. Debemos dar, debemos sacrificarnos los unos por los otros.

Versículo 25. Como he mencionado antes en otro sermón, yo sólo he entendido este versículo después que Ron lo explicó. Antes yo interpretaba esto de manera diferente, y pensaba que aquí sólo nos estaba siendo dicho que tenemos que reunirnos a cada Sabbat; si podemos hacer esto, por supuesto. Y claro que tenemos que reunirnos con frecuencia, tanto como nos sea posible, para fortalecer cada vez más los lazos que tenemos, y agrandar el amor de Dios en nosotros. Pero este versículo dice mucho más.

Versículo 25 – No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, no debemos renunciar a nuestras reuniones. En el griego esto significa “no abandonar”, como Ron nos lo explicó. Debemos estar seguros de que no abandonamos a nadie, que no dejamos a nadie de fuera. Asegúrese de que todos hagan parte de la comunión, de que todos participen durante el tiempo que pasamos juntos en el Sabbat, y que nadie se quede de fuera, abandonados a sí mismos. Todos tienen que participar. Tenemos que llegar a conocernos mejor. Así que cuando usted se reúna, asegúrese de que todos participen. Tenemos que estar en unidad. De esto se trata este versículo.

...sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. Animarnos los unos a los otros significa hablar con otros sobre esta forma de vida – sobre el camino de vida de Dios – sobre el camino de vida en el que Él quiere que vivamos.

Versículo 26 – Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad; no permita que esto le pase. No deje de arrepentirse y no peque deliberadamente; y tampoco deje de esforzarse para sacar el pecado de su vida, porque entonces **ya no hay sacrificio por los pecados**. Entonces usted anula el sacrificio de Jesús.

Cuando los obstáculos aparezcan en el camino durante nuestro viaje al futuro, cuando tengamos que soportar las pruebas, recuerde que ellas cumplen un gran propósito en nuestras vidas. Nuestro objetivo es entrar en la Familia de Dios por medio del sacrificio de Jesús Cristo, pero también es nuestro objetivo llegar a conocer mejor a Cristo; entender más profundamente y ser más conscientes de todo lo que Él ha hecho por nosotros. Él nos ayuda. Él es nuestro abogado ante el Padre. Y las pruebas que tenemos que soportar ahora no se comparan con la gloria que nos espera en el futuro.

No hace falta abrir su Biblia en este pasaje, pero Pablo dice lo siguiente en **Filipenses 3:13 y 14 – ...una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante Su llamamiento celestial en Cristo Jesús**. Pablo nos dice: “¡No miréis hacia atrás! ¡Mirad hacia adelante!” Nosotros conocemos el plan de Dios. Sabemos lo que nos espera, y seguimos adelante, tratando de alcanzar esa meta, la meta que conocemos, porque hemos sido llamados y nuestras mentes han sido abiertas a esto. Y esa meta es entrar en ELOHIM. Y nosotros podemos ver esto porque nuestros ojos han sido abiertos a ello; y podemos, por así decirlo, ver el futuro, espiritualmente. Al aceptar el sacrificio de Cristo, y gracias al llamado de Dios, nosotros podemos conocer el plan de Dios y saber cómo podemos nacer en Su Familia. Ese es nuestro futuro, si permanecemos firmes hasta el final. Dios había trazado este plan desde antes de la creación, posiblemente desde hace millones o miles de millones de años. Por el poder de Su espíritu viviendo y habitando en nosotros, nosotros podemos nacer en esa Familia.

Pablo continúa en el **versículo 15 – Así que, ¡escuchad los perfectos! Todos debemos tener este modo de pensar**. Él está diciendo que todos debemos mirar hacia el futuro y pensar en lo que está delante de nosotros; y que tenemos que seguir arrepintiéndonos, si queremos ser perfeccionados. A través del sacrificio de Jesús, debemos seguir hacia la meta, la meta que Dios nos ha dado, la meta que Él nos ha mostrado: ELOHIM. **Y si en algo pensáis de forma diferente, Dios os hará ver esto también**. Si hay otra cosa, diferente de esto, en lo que usted piensa, entonces Dios lo revela y lo aclara a usted.

Resumiendo: gracias a este sacrificio de Dios Padre y de Jesús Cristo, gracias al sacrificio del Pésaj por nosotros, podemos llegar con éxito al final de nuestro viaje hacia el futuro, si seguimos arrepintiéndonos, si seguimos viviendo según el camino de vida de Dios. Entonces podemos estar con Ellos para siempre, y vivir por toda la eternidad como seres Divinos. A través de este sacrificio todo esto se hizo posible. A través de este sacrificio podemos terminar con éxito este viaje que iniciamos en el bautismo. A través de este sacrificio podemos salir del pecado y esforzarnos por vivir una vida sin levadura.

Los israelitas salieron de Egipto físico llevando consigo todos sus dioses paganos. El mundo que nos rodea está todavía en Egipto. Y todavía hay muchas personas que se aferran a las estatuas físicas de sus dioses – sus ídolos – como Buda o Hare Krishna. Sin olvidar de la adoración de la “madre y del niño”, que es una práctica común en la

mayoría de las religiones en este mundo. Dios mostró a los egipcios que Él era el único y verdadero Dios a través de las plagas que Él derramó sobre ellos. Estas plagas tenían el fin de poner a sus ídolos en ridículo. Las 10 plagas de Egipto estaban dirigidas directamente contra específicos dioses que eran adorados por los egipcios.

Dios hizo literalmente lo que Él había dicho que iba hacer, porque en Éxodo 12:12 (usted no tiene que abrir su Biblia en este pasaje, yo voy a leerlo para usted), en la última parte del versículo, Dios dice: **“...y ejecutaré Mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo soy el SEÑOR”**.

Isaías 2. Y aún hoy, como he mencionado antes, el hombre sigue teniendo muchos ídolos, como sus coches y casas, y todo tipo de bienes materiales. Cualquier cosa que usted pone por encima de nuestro Padre (y esto puede ser toda clase de cosas) es idolatría. Estos versículos hablan acerca del juicio de Dios sobre Israel a causa de la idolatría. Vamos a leer estos versículos, fijándonos en lo que Dios dice acerca de la idolatría. Y podemos ver esta idolatría a nuestro alrededor, incluso hoy en día, en las religiones paganas del mundo y en la adoración de las cosas materiales.

Isaías 2: 6 a 9 – Has abandonado a Tu pueblo, a los descendientes de Jacob, porque están llenos de astrólogos de Oriente, de adivinos como entre los filisteos, y hacen tratos con extranjeros. Su tierra está llena de oro y plata, y sus tesoros son incalculables. En su tierra abundan los caballos, y sus carros de guerra son incontables. Su país está lleno de ídolos; el pueblo adora la obra de sus manos, lo que han hecho con sus propios dedos. Al hombre se le humilla, a la humanidad se la degrada. ¡Imposible que los perdones!

Vayamos a Ezequiel 36:16 a 22 – **Vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Hijo de hombre, mientras la casa de Israel habitaba en su tierra, la contaminó con su mala conducta y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su conducta,** Dios compara su idolatría con los períodos menstruales de la mujer. **...delante de Mí.**

Versículo 18 – Y derramé Mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron. Aquí Dios está hablando acerca de todo lo que el hombre hace para evitar a Dios, para seguir su propio camino y seguir sus propias religiones. Para poder observar el domingo, el día del sol, y no el día que Dios ha ordenado – el Sabbat. Y así ellos celebran sus “días santos” paganos, como por ejemplo la pascua, en lugar de las fiestas que Dios nos ordena celebrar. Durante casi 6.000 años ellos también han perseguido al pueblo de Dios, a los profetas de Dios, y a los que Dios llama. Si usted echa un vistazo al libro de Apocalipsis usted puede ver lo que pasó con el pueblo de Dios durante los últimos 2.000 años. Ellos siempre han sido perseguidos, así como Jesús dijo que sucedería: “Si me persiguieron Mí, también os perseguirán a vosotros.”

Versículo 19 – Los esparcí por las naciones y fueron dispersados por los países; conforme a su conducta y conforme a sus obras los juzgué. Ellos perdieron su identidad y se volvieron hacia la idolatría, porque ellos rechazaron el Sabbat, entre otras cosas, y empezaron a observar los “días santos” paganos. Y, en consecuencia de esto, Dios les juzgó, debido a la forma en ellos vivían sus vidas; Él dispersó a Su pueblo debido a sus obras. **Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron Mi Santo Nombre, diciéndose de ellos: “Éstos son pueblo del SEÑOR, y de la tierra de Él han salido”**. Aquí podemos ver cómo ellos despreciaron las leyes de Dios e hicieron lo que parecía bien a sus propios ojos. Pero Dios los dispersó, los dispersó.

Versículo 21 – Pero he sentido dolor al ver Mi Santo Nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. Esas son las 10 tribus perdidas de Israel que permanecieron en el norte, excepto Manasés, que se trasladó a América, y una parte de Efraín que se trasladó a Australia y a Nueva Zelanda. Pero las otras tribus permanecen hasta hoy entre los países del norte de Europa.

Versículo 22 – Por lo tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Dios, el SEÑOR: “No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por causa de Mi Santo Nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Dios los dispersó por el bien de Su Santo Nombre. Ellos no le hicieron caso entonces, y siguen sin hacerle caso hasta el día de hoy.

Volveremos al siguiente versículo (versículo 23) más tarde, porque este versículo y los siguientes hablan de la Fiesta de los Tabernáculos, que estamos celebrando aquí.

Como he mencionado antes, en nuestro viaje hacia el futuro nosotros tenemos que esforzarnos por vivir una vida sin levadura. Tenemos que luchar con todo nuestro cuerpo, “con todas las partes de nuestro cuerpo”, contra los ataques de nuestro adversario, Satanás y sus demonios.

Éxodo 13. Dios nos dice que si queremos terminar nuestro viaje hacia el futuro con éxito, que también debemos observar los Días de los Panes sin Levadura. **Éxodo 13:3 – Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre;** Dios hace todo esto. Él vive en nosotros. Él es nuestro Padre y es Él quien hace las obras. **...pues el SEÑOR os ha sacado de aquí con mano fuerte.** Si le permitimos que nos moldee y nos forme, no tenemos que temer el adversario del que acabamos de hablar. **Porque el SEÑOR os ha sacado de aquí con mano poderosa.** Dios nos saca de Egipto espiritual para llevarnos a la tierra prometida espiritual, a la que todos esperamos. Como dice Pablo, todos somos extranjeros y peregrinos de esta tierra. Ahora que Dios nos ha llamado y nos ha sacado de la casa de servidumbre, nosotros ya no somos esclavos de Satanás. Nosotros estábamos en la casa de la esclavitud, donde éramos prisioneros de Satanás y vivíamos de acuerdo con los deseos de la carne, porque en nuestra ignorancia (Dios no nos había llamado aún) él tenía poder sobre nosotros. Pero ahora ya no somos ignorantes. Ahora tenemos el espíritu de Dios, y Dios Padre y Jesús Cristo hacen las obras en nosotros. ¡Que hermoso es esto! ¡Esto es todo tan hermoso!

Versículo 4 – Vosotros salís hoy en el mes de Abib.

Versículos 6 y 7 – Durante siete días comeréis pan sin levadura, y el día séptimo celebraréis una fiesta en honor al SEÑOR. En ningún lugar de vuestro territorio debe haber nada que contenga levadura. Ni siquiera habrá levadura entre vosotros. Comeréis pan sin levadura durante esos siete días. Y esto hay que mirarlo espiritualmente. Todo esto es una cuestión espiritual. El pecado infla, y por eso nosotros tenemos que estar sin levadura, la levadura debe ser quitada de nosotros. Y a través de este sacrificio, el sacrificio que Dios Padre y Jesús Cristo hicieron para nosotros, podemos quitar la levadura de nosotros mismos y llegar a ser sin levadura. ¡Nunca se rinda! Nunca se canse y no se deje abatir, no pierda el valor. Porque cada vez que nosotros nos equivocamos, podemos presentarnos ante el trono de Dios y pedirle que nos perdone, y que nos de valor para seguir adelante.

Manténgase firme y no se rinda. Mire hacia adelante y avance simplemente hacia su objetivo: nacer en ELOHIM, en la Familia de Dios.

Versículo 8 – Ese día vosotros les diréis a vuestros hijos: “Esto lo hacemos por lo que hizo el SEÑOR por nosotros cuando salimos de Egipto. Más tarde, en los últimos 100 años, cuando veamos nuevamente a nuestros familiares y amigos (que murieron), podremos hablarles de cómo ha sido haber sido llamados en esta era. Como Ron ha mencionado más de una vez: “¡No hay mejor era para nacer y vivir que la presente era! Poder ser testigos de la transición a un mundo diferente”. Y como sabemos, esta Fiesta que ahora estamos celebrando apunta a esto. Entonces vamos a poder explicar a nuestros familiares y amigos cómo hemos recibido la ayuda del Padre en esta era, para poder vivir nuestras vidas sin levadura, porque Su espíritu hizo las obras en nosotros. Podremos hablarles acerca de la Apostasía, de la que algunos de nosotros fuimos testigos. Vamos a poder explicarles cómo ha sido estar en la Iglesia de Dios, y luego, después de haber sido vomitados, ser llamados nuevamente a la única y verdadera Iglesia de Dios. Y podremos contarles como Él nos despertó, y abrió nuestra mente de nuevo, para que una vez más pudiésemos “ver” donde Él y Jesús Cristo estaban trabajando.

Versículo 9 – Y será para vosotros como una marca distintiva en la mano porque estamos dispuestos a no trabajar en el primer día de la Fiesta y en el Último Gran Día, **y una señal en la frente, que os hará recordar,** nos hará recordar de los pecados que todavía llevamos con nosotros; la levadura que todavía está en nosotros. Y “en la frente significa” en nuestra mente. Nosotros aceptamos esto en nuestra mente, aceptamos que queremos salir del pecado. Los Días de los Panes sin Levadura nos recuerdan nuestra liberación del pecado.

Y siguiendo en este versículo ... **que la ley del SEÑOR debe estar en vuestros labios,** Dios nos da el alimento. Él llena nuestra boca espiritualmente. Él nos da Sus leyes y Sus estatutos a través de Su espíritu que obra en todos y cada uno de nosotros. **Porque el SEÑOR te sacó de Egipto con mano fuerte.** Fue con gran poder que Él nos sacó de Egipto espiritual, para que podamos entrar en la tierra prometida, en el futuro.

Año tras año, en la misma fecha, cumpliréis con esta ley. ¡Todos los años! Y no como los llamados “cristianos” de este mundo, que creen que esto fue abolido después del nacimiento y de la muerte de Jesús Cristo como nuestro Cordero del Pésaj.

Vayamos a Romanos 12. Ahora vamos a echar un vistazo a cómo podemos entregarnos a Dios para que Él pueda ayudarnos a quitarnos de encima el pecado, la levadura que todavía está en nosotros, en nuestro viaje hacia el futuro.

Romanos 12:1 – Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. Nuestros cuerpos; tenemos que sacrificar nuestra vida entera a Dios Padre para que Él pueda ayudarnos a sacrificarnos por las personas en la Iglesia de Dios, y también por las personas en el mundo.

No os conforméis a este mundo, no se deje atraer por el estilo de vida pecaminoso del mundo de hoy, **pero sed transformados por medio de la renovación de vuestra mente.** Dejemos que Dios renueve nuestra mente con Su espíritu, para que Él pueda moldearnos desde dentro, y entonces nosotros podamos poner esto en práctica en nuestras

vidas. **Así podréis comprobar**, probar a usted mismo, **cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios**. Debemos luchar por la perfección. Esta es la voluntad de Dios.

Los 10 mandamientos nos han sido dados para que al final de nuestro viaje podamos entrar en la Familia de Dios. Ellos son como las entradas para la “máquina del tiempo espiritual”.

Siguiendo nuestro viaje, después de la Fiesta de los Panes sin Levadura llegamos al Día de Pentecostés. En el Día de Pentecostés Dios dio los 10 Mandamientos a Israel. Y de hecho a toda la humanidad. El Día de Pentecostés es, como sabemos a través de la 50ª Verdad, también el día en que Jesús Cristo volverá, juntamente con los 144.000, para establecer el gobierno de Dios en la tierra. El Día de Pentecostés es también llamado de la Fiesta de las Primicias, porque representa la primera cosecha en el plan de Dios. El Día de Pentecostés es tan importante que Dios en ese día, 50 días después de que Cristo fuese resucitado de entre los muertos, ha dado Su espíritu santo al hombre.

Podemos leer acerca de esto en Hechos 2. Los israelitas sólo podían obedecer los mandamientos de Dios en un nivel físico. Pero desde la resurrección de Cristo el ser humano puede obedecer los mandamientos a nivel espiritual, después del bautismo y de la imposición de manos, y después de recibir el espíritu de Dios. A partir de ese momento Dios y Su Hijo comienzan a habitar en una persona. Debemos seguir avivando el espíritu santo en nosotros, y pedir todos los días por la ayuda de Dios para crecer en nuestra mente espiritual para poder vivir los 10 mandamientos de una manera más madura y plena, como Jesús nos enseñó cuando estuvo aquí en la tierra .

Las personas en el mundo no pueden hacer esto; pero nosotros sí lo podemos, porque Dios abrió nuestra mente para que pudiéramos “ver” espiritualmente. Los judíos no entendían de lo que Jesús estaba hablando cuando Él dijo que había venido a cumplir la ley. Él explicó, por ejemplo, que con sólo mirar a una mujer con deseo (lujuria), sin ponerle un dedo encima, uno ya ha cometido adulterio, en la mente.

Y porque Jesús vino y cumplió la ley, una dimensión espiritual fue añadida a la misma; y por eso, ahora los 10 Mandamientos sólo pueden ser obedecidos por una persona que tiene el espíritu de Dios viviendo y habitando en ella. Porque sin el espíritu de Dios es imposible obedecer las leyes de Dios como Dios quiere que las obedezcamos.

Hemos empezado el presente sermón en Romanos 8. Vamos a volver ahora a este capítulo para leer algunos versículos más. El espíritu santo es nuestra garantía para poder nacer en la Familia de Dios. Si seguimos avivando el espíritu santo en nosotros, y si seguimos sometiéndonos al Padre, nuestro futuro de nacer en ELOHIM está garantizado. Si aceptamos a Jesús Cristo, y si le pertenecemos.

Romanos 8:1 a 2 – Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al espíritu, porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Si estamos en Cristo, entonces no hay condenación para nosotros, no hay muerte eterna. Él ha quitado nuestros pecados por Su preciosa sangre. **Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a Su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne,** a través de la carne que es débil, Dios, por medio de Jesús Cristo, condenó al pecado en la carne. **...para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme**

al espíritu. Si pecamos, la ley exige que se nos mate. Pero ahora, con el espíritu de Dios en nosotros, podemos vivir. La exigencia se ha anulado.

Los **versículos 5 y 6** también dicen que tenemos que vivir según el espíritu, y no caminar según la carne. **Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del espíritu, en las cosas del espíritu. El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del espíritu es vida y paz.**

Y luego en el **versículo 7** leemos: **Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios**, si usted vive según la carne, como todo el mundo, excepto los que están en la Iglesia de Dios, entonces usted está en rebelión contra Dios. Usted es hostil hacia Dios y rechaza todo lo que viene de Dios. **... porque no se sujeta á la ley de Dios**, entonces usted no es humilde, no se somete al Padre; usted no quiere aprender nada, sólo quiere seguir su propio camino y establecer sus propios ídolos para adorarlos. Hemos hablado de esto en el comienzo de este sermón. **...ni tampoco puede.** Ellos no pueden hacer esto porque no han sido llamados a ello. Ellos no pueden “ver” esto; en otras palabras, ellos son espiritualmente ciegos. Y gracias al espíritu de Dios, más tarde, cuando sus ojos se abran, los que ahora viven en la ignorancia podrán “ver” lo que significa tener una “mente espiritual”,

Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el espíritu, si es que el espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, no es de ÉL. Nosotros tenemos el espíritu de Dios, y lo sabemos; porque sabemos y sentimos que estamos siendo moldeados y formados por ÉL, para ser santos. Si usted no tiene el espíritu de Dios, como las personas del mundo, entonces usted no sabe que usted está separado de Cristo. Todos en el llamado “mundo cristiano” piensan que son de Jesús Cristo, y ellos no saben que no son de ÉL.

Y si Cristo está en vosotros, porque conocemos Su voz y le seguimos adondequiera que ÉL nos lleve. Cada vez que una nueva verdad nos es dada a través de Su apóstol, Su profeta, nosotros la aceptamos y seguimos esa nueva verdad. Y el resto de este versículo **...el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia.** Nosotros vivimos por el espíritu de Dios que habita en nosotros. **Y si el espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su espíritu que está en vosotros.** Si seguimos avivando ese espíritu, y seguimos pidiendo a nuestro Padre: “Ayúdanos y perdónanos. Danos tu espíritu santo para que podamos seguir adelante y nunca rendimos. Moldéanos de manera que podamos servir en Su Templo”. Entonces el Padre nos resucitará, como resucitó a Jesús Cristo.

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, moriréis; pero si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Debemos vivir según el espíritu, y no según la carne. Y podemos hacerlo si pedimos continuamente por la ayuda de Dios para perseverar y seguir luchando contra nuestra carne. Si terminamos nuestra carrera, vamos a poder vencer.

Porque, **versículo 14** – **Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios.** Nosotros somos hijos de Dios si somos guiados por Ellos, que viven en nosotros (el Padre y el Hijo).

Y luego en el **versículo 15**. ¡Esto me parece tan hermoso cada vez que lo leo! **Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; pero habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre.** Nosotros podemos llamar a nuestro Padre “Abba”. “Abba” es el significado más íntimo de la palabra “padre”. Por lo tanto, esto significa que nosotros podemos caminar en una relación de confianza con nuestro Padre. “Abba” es arameo para “padre”. Ya no estamos en la esclavitud del pecado. Ya no tenemos que sufrir en la esclavitud del pecado, pero podemos ir a nuestro Padre, en cualquier momento, para ser perdonados, si nosotros se lo pedimos. Y entonces podremos tener buen ánimo y seguir luchando para no pecar más, para no caer en el mismo pecado una y otra vez. Y si pecamos otra vez, entonces podemos ir a nuestro Padre, como hacen los niños, y pedirle: “Abba, perdóname. Por favor, ayúdame con Tu espíritu santo a levantarse de nuevo, y seguir viviendo en este mundo que está separado de Ti”.

Porque el mismo espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Nosotros sabemos, porque Dios vive en nosotros, porque Dios tiene una morada en nosotros, que ahora somos realmente Sus hijos engendrados. Y nosotros miramos hacia el futuro, cuando vamos a nacer como hijos de Dios en la Familia de Dios. **Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si es que padecemos juntamente con Él,** nosotros sufrimos también, por las aflicciones y pruebas que debemos soportar en nuestra vida diaria, y por el pecado contra el cual tenemos que luchar todos los días, **para que juntamente con Él seamos glorificados.** Si vencemos, entonces nosotros también podremos participar en Su gloria, porque entonces seremos glorificados con Él.

El Día de Pentecostés es una Fiesta muy importante en nuestro viaje hacia el futuro. Con el espíritu de Dios nosotros podemos guardar los mandamientos y los estatutos que nos llevarán hacia un tiempo, que aún está en el futuro, en el que todo será espiritual. Si realmente somos siervos fieles, y si nos sometemos completamente a Él.

Eclesiastés 12. Dos versículo que Dios inspiró a Salomón, para mostrarnos que guardar Sus Mandamientos es la cosa más importante que el hombre debe hacer, si quiere entrar en la eternidad. Y cada ser humano que alguna vez haya vivido será llevado a juicio por Dios, debido a todas sus obras, porque Dios lo sabe todo. Dios sabe todo acerca de todas las personas que ya hayan vivido, y que aún van a vivir, en la tierra.

Eclesiastés 12: 13 (y 14) – El fin de todo el discurso oído es este: Teme á Dios, y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra á juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena ó mala.

La cuarta Fiesta en nuestro viaje hacia el futuro es la Fiesta de las Trompetas. Como hemos escuchado en el día de la Fiesta de las Trompetas, la Fiesta de las Trompetas es el anuncio, la proclamación del regreso de nuestro Salvador y hermano mayor Jesús Cristo. Él reinará con los 144.000, las primicias del plan de Dios, durante 1.000 años en el Milenio. Cristo volverá en un Día de Pentecostés, en un futuro cercano. Y tal como sabemos, nosotros estamos en el tiempo del fin.

Daniel 2. Vamos a echar un vistazo al segundo capítulo de Daniel, donde se nos muestra como el regreso de Cristo se cumplirá. Daniel interpreta un sueño que el rey Nabucodonosor tuvo. Y en el versículo 34 podemos leer sobre la

séptima y última restauración del cuarto imperio, el Imperio Romano. Esta séptima restauración será formada por la unión entre diez países de la Europa del este y del Oeste. Y ya casi hemos llegado a ese momento en el tiempo.

Versículo 34 - Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, la cual hirió á la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Una “piedra” vendrá del cielo, y aplastará los dedos de los pies, esas diez naciones, y desde ese momento en adelante esa piedra reinará sobre la tierra, por toda la eternidad.

Versículo 35 – Entonces fue también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y los levantó el viento, y nunca más se les halló lugar. Pero la piedra que hirió á la estatua,... esta piedra, esta roca representa a Jesús Cristo. Ese día todo el mundo lo verá. Y después de destruir a todos los gobiernos de la tierra, Él estará de pie en el Monte de los Olivos, junto con los 144.000. Entonces nuestro viaje hacia el futuro dará un enorme salto hacia adelante, porque en ese mismo día Satanás será aprisionado, y entonces la “restauración de todas las cosas”, de la que habla Pablo en Hechos 3, empezará. ...**se convirtió en una enorme montaña que llenó toda la tierra.** “Una enorme montaña” significa un gobierno en la tierra, ¡el Gobierno de Dios!

Y podemos leer sobre esto también en el **versículo 44 – En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.** Y esta “piedra”, esta Roca (Cristo) vendrá. ¡De esto usted puede estar seguro!

Pasemos ahora a **Hechos 15:16 – Después de esto (Cristo) volveré, y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;** este “tabernáculo de David, que está caído” se refiere al pueblo de Israel, Judá, Leví, y las 11 tribus perdidas, que originalmente eran las 10 tribus perdidas, pero la tribu de José se dividió en dos, en representación de sus dos hijos Efraín y Manasés. El Sr. Armstrong nos ha explicado esto en el libro *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la Profecía*. ...**y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar.** Cristo va a regresar para reconstruir el “tabernáculo de David, que está caído.”

Versículo 17– Para que el resto de los hombres busque al SEÑOR, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado Mi nombre, dice el SEÑOR, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. Otras personas también serán atraídas a esto, porque verán la reconstrucción que tendrá lugar. Durante esos 1.000 años todos podrán ver la verdad. Dios derramará Su espíritu sobre toda carne, y aquellos que respondan a Su llamado podrán arrepentirse y convertirse, y vivir una vida centrada en Él, nuestro Padre, y Su Hijo. Ellos pondrán en práctica los caminos de vida de Dios y el amor de Dios. Cuando sean bautizados y reciban la imposición de manos, ellos van a recibir el espíritu santo en ellos. Y ese tiempo también será un tiempo de preparación para el futuro, para cuando la segunda resurrección tenga lugar, cuando todos los que alguna vez hayan vivido serán resucitados. Excepto los que cometieron el pecado imperdonable, pues ellos no serán resucitados en ese momento.

Zacarías 9. Cristo será Rey de reyes. Porque, como Él dijo a Pilato: “Yo para esto he nacido”. Y poco antes de morir en un madero Él fue aclamado como un rey en Jerusalén. Las personas realmente creían que Él había venido en aquel entonces para derrotar a los romanos. Ellas habían leído en las Escritura que el Mesías vendría para liberarlas. Y esto es totalmente cierto, sólo que aún tardaría unos 2.000 años.

Zacarías 9:9 – ¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu rey vendrá a ti, justo y salvador, pero humilde, cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. Y entre el versículo 9 y 10 hay 2.000 años. En el **versículo 10** leemos que Él vendrá como un guerrero, como un rey que impondrá la paz a la humanidad. **Destruirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén. Quebrará el arco de combate y proclamará paz a las naciones. Su dominio se extenderá de mar a mar, ¡desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra!**

La Fiesta de las Trompetas nos lleva cada vez más cerca de nuestro objetivo final en nuestro viaje hacia el futuro. Nuestro objetivo final es nacer en la Familia de Dios, servir en la Familia de Dios. Primero los 144.000; todos los demás se añadirán más tarde. Y llegado el momento, cuando Cristo sea Rey, entonces habrá conversión. Dios va a empezar a llamar a todas las personas, y ellas vendrán a Dios. Dios abrirá sus mentes y ellas se arrepentirán y empezarán a vivir según el camino de vida de Dios. Ellas comenzarán a obedecer Sus leyes y mandamientos, y comenzarán a celebrar Sus Fiestas.

En **Oseas 3:4 y 5** está escrito: **Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin ephod, y sin teraphim. Después volverán (se arrepentirán) los hijos de Israel, y buscarán al SEÑOR su Dios, y á David su rey; y temerán al SEÑOR y á Su bondad en el fin de los días.**

La próxima Fiesta que encontramos en nuestro camino es el Día de la Expiación. Esta es la quinta Fiesta en nuestro viaje. Y si lo pensamos bien, la expiación con Dios, nuestro Padre y Su Hijo, nuestro hermano mayor, es lo más hermoso que nos puede pasar. Y todo esto ha sido posible gracias a Su sacrificio. Dios Padre sacrificó a Su Hijo, y Jesús Cristo se sacrificó.

Y es por eso que el velo se rasgó en dos, para que ahora pudiéramos presentarnos ante el trono de Dios en cualquier momento. A través de la sangre de Jesús Cristo podemos ser reconciliados tanto con el Padre como con el Hijo. Si nos arrepentimos y permanecemos firmes, siguiendo adelante en nuestro viaje hacia el futuro, entonces seremos reconciliados, literalmente, cuando nazcamos de nuevo y seamos transformados en seres espirituales. Y entonces vamos a poder ver el mundo de los espíritus, porque nosotros mismos tendremos un cuerpo espiritual.

Pero ahora también estamos reconciliados, debido al bautismo, a la imposición de manos, y al espíritu santo de Dios que nos ha sido dado. Así es cómo Dios empieza a habitar en nosotros. Pero debido a que todavía estamos en la carne, porque pecamos, todavía podemos separarnos de Dios. Y por lo tanto, es muy importante que nos arrepintamos de inmediato y que pidamos perdón, cada vez que cometemos pecado. La preciosa sangre de Jesús Cristo nos limpia, y entonces somos reconciliados una vez más, y podemos seguir nuestro viaje hacia nuestro objetivo final – ELOHIM.

Tan pronto como seamos transformados en seres espirituales estaremos reconciliados con Dios por toda la eternidad. ¡Por toda la eternidad! ¡Imagínese! No habrá nada que se interponga en el camino para que seamos uno con Dios. Pero ahora ese todavía no es el caso, porque cada vez que pecamos el espíritu de Dios deja de estar en nosotros. En ese momento ya no estamos reconciliados con Dios. Y es por eso que siempre debemos arrepentirnos de inmediato, presentarnos ante Su trono de misericordia y pedirle que nos perdone.

Si nos arrepentimos y ponemos en práctica los mandamientos y estatutos de Dios en nuestras vidas, entonces el sacrificio de Cristo hará posible la expiación, a través de Su sangre, cada vez que tropezamos y caigamos. Cristo entró más allá del velo de una vez para siempre y derramó Su sangre ante el trono de Dios. En el antiguo Israel, el sumo sacerdote tenía que rociar la sangre de un cabrío (que representaba la sangre de Jesús), sobre el propiciatorio cada año. Este propiciatorio era el símbolo terrenal del trono de Dios. Y debajo del propiciatorio estaban los 10 Mandamientos. Cristo ha cumplido la expiación mediante Su sacrificio, de una vez y para siempre. Y por lo tanto, ya no hay ninguna necesidad de rociar la sangre de un cabrío sobre el propiciatorio físico, como el sumo sacerdote tenía que hacer en el antiguo Israel. La sangre derramada ante el trono de Dios fue derramada por todas las personas que eligen arrepentirse y que aceptan el sacrificio de Jesús Cristo (después del bautismo y de la imposición de manos), para que sus pecados sean perdonados.

Romanos 5. Y porque estamos reconciliados con Dios, también podemos tener paz con Dios y con los demás en Su Iglesia. **Romanos 5:1 – Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo**, por la fe y a través del perdón de nuestros pecados nosotros somos justificados delante de Dios, y podemos tener paz con Dios. **Por el cual también tenemos entrada por la fe á esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.** A través de la expiación que hizo Jesús Cristo, nosotros también tenemos acceso a Dios, que es misericordioso con nosotros y quiere darnos la vida eterna. A través de Su sacrificio nosotros hemos conseguido el billete para nuestro viaje hacia el futuro, por así decirlo. ¡Nosotros no lo merecemos! ¡No! Esto nos ha sido dado “gratuitamente”, por la gracia. Y si perseveramos hasta el fin, vamos a poder nacer en la Familia de Dios, en la gloria de Dios.

Versículo 3 – Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia. Vamos a pasar sufrimientos en esta vida, pero debemos permanecer firmes, y perseverar, y tener la determinación para llegar hasta el fin, para completar este viaje que hemos comenzado.

Vayamos al **versículo 8 – Pero Dios demuestra Su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores**, Dios es amor y Él confirma esto a través del sacrificio de Jesús Cristo. ...**Cristo murió por nosotros.** Esto no quiere decir que ya no pecamos, pero ahora podemos presentarnos ante el trono de Dios para pedir perdón, porque a través del bautismo y de la imposición de manos nos hemos convertido en hijos engendrados de Dios. La sangre de Cristo nos ha reconciliado con el Padre. Nosotros ya no somos esclavos del pecado. Luchamos contra el pecado y nos sometemos a Dios, para que Él pueda obrar en nosotros. **Luego mucho más ahora, justificados en Su sangre, por Él seremos salvos de la ira.** ¡Mediante Su sangre nosotros somos justificados, somos redimidos, salvados del castigo y de la muerte!

Versículo 10 – (¡Me encanta este versículo!) **Porque si cuando éramos enemigos de Dios**, cuando aún éramos parte del mundo y vivíamos la vida cómo mejor nos parecía, cuando todavía no sabíamos que estábamos pecando, y éramos por lo tanto enemigos de Dios. **Porque si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con Él mediante la muerte de Su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por Su vida!**

En **Romanos 8:7** Pablo dice: **Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.** Entonces no habíamos sido llamados todavía. Nuestras mentes no habían sido abiertas todavía. Nosotros vivíamos en el pecado y estábamos separados de nuestro Padre. Pero ahora nosotros hemos sido expiados por la muerte de Cristo. Y no sólo eso, sino que ahora, después de Su sacrificio, después que Su sangre fue derramada, cayendo sobre la tierra, nosotros podemos ser salvados. Y porque Él vive, porque Él fue resucitado de la muerte, nosotros también podemos ser resucitados.

Volvamos a **Romanos 5:11** – **Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios**, le alabamos y le glorificamos. Le damos honor **a través de nuestro Señor Jesús Cristo**, porque Él quitó nuestros pecados, **pues gracias a Él ya hemos recibido la reconciliación**, la expiación. Porque podemos vivir, y porque Jesús vive, podemos ser reconciliados con el Padre, y nuestro viaje hacia Su Familia, hacia ELOHIM, está asegurada; si perseveramos hasta el final y confesamos nuestros pecados a diario y le pedimos que nos perdone, para que podamos una vez más “levantarnos” y continuar nuestro viaje.

La sexta Fiesta es la Fiesta de los Tabernáculos, la Fiesta que estamos observando. Espiritualmente hablando, nosotros “hemos sido puestos” temporalmente en este cuerpo físico. Estamos en un cuerpo físico que al final morirá. Hemos sido creados con un cuerpo físico que un día dejará de existir, que morirá. En otras palabras, nosotros residimos en una vivienda física, temporal, con el objetivo de que en el futuro nos sea dado un cuerpo permanente donde Dios pueda habitar con Su espíritu por toda la eternidad. Y cuando nazcamos de nuevo en ELOHIM, y Dios pueda decirnos: “¡Ahora Yo te conozco!”, entonces, y sólo entonces, podremos servir en Su Familia, como Dioses. Al igual que los israelitas tenían que habitar en cabañas temporales durante siete días, nosotros debemos habitar en nuestros cuerpos temporales toda nuestra vida. Nosotros vivimos en cuerpos mortales temporales, en cabañas temporales, porque podemos ser moldeados y formados hasta que finalmente podamos ser colocados en un cuerpo inmortal, un cuerpo espiritual que es permanente, como hijos nacidos de Dios.

Deuteronomio 16. Vamos a leer ahora acerca de esta Fiesta y de lo que ella representa en **Deuteronomio 16:13 a15**. Esta Fiesta representa los 1.000 años, el Milenio. **Al terminar la vendimia y la cosecha del trigo, celebrarás durante siete días la Fiesta de los Tabernáculos. Te alegrarás en la Fiesta junto con tus hijos y tus hijas, tus esclavos y tus esclavas, y los levitas, extranjeros, huérfanos y viudas que vivan en tus ciudades. Durante siete días celebrarás esta Fiesta en honor al SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija, pues el SEÑOR tu Dios bendecirá toda tu cosecha y todo el trabajo de tus manos. Y tu alegría será completa.**

Y como sabemos, nuestro 2º Diezmo es para nosotros mismos. Podemos leer acerca de esto dos capítulos antes, en **Deuteronomio 14:22 a 26** – **Cada año, sin falta, apartarás la décima parte de todo lo que produzcan tus campos. En la presencia del SEÑOR tu Dios comerás la décima parte de tu trigo, tu vino y tu aceite, y de los primogénitos de tus manadas y rebaños; lo harás en el lugar donde Él decida habitar. Así aprenderás a temer**

siempre al SEÑOR tu Dios. Pero si el SEÑOR tu Dios te ha bendecido y el lugar donde ha decidido habitar está demasiado distante, de modo que no puedes transportar tu diezmo hasta allí, entonces lo venderás y te presentarás con el dinero en el lugar que el SEÑOR tu Dios haya elegido. Con ese dinero podrás comprar lo que prefieras o más te guste: ganado, ovejas, vino u otra bebida fermentada, y allí, en presencia del SEÑOR tu Dios, tú y tu familia comeréis y os regocijaréis.

Vayamos a Ezequiel 36. Como mencioné al principio de este sermón, cuando hemos hablado de la idolatría de Israel, hemos leído sobre esto en Ezequiel. Vamos volver ahora a Ezequiel 36, porque ahora estamos hablando de la sexta Fiesta, la Fiesta de los Tabernáculos. Vayamos a Ezequiel 36:23. Aquí se habla de la Fiesta que nosotros estamos celebrando, y sobre cuando Cristo reinará junto con los 144.000 durante 1.000 años, y los 100 años siguientes. Y al comienzo de esos 100 años tendrá lugar la segunda resurrección. **Ezequiel 36:23 – Y santificaré Mi grande nombre profanado entre las gentes, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las gentes que Yo soy el SEÑOR, dice el SEÑOR, cuando fuere santificado en vosotros delante de sus ojos. ¡Dios reinará!**

Versículo 24 – Yo os recogeré de todas las naciones y países, y os traeré de vuelta a vuestra tierra. Las tribus perdidas de Israel, lo que quedará de ellas después que los siete ángeles hayan derramado sus siete copas con las últimas siete plagas, serán reunidas en su propia tierra. **Os rociaré con agua pura,** el espíritu santo abrirá sus mentes. El espíritu santo les revelará lo que ellos han estado haciendo en el pasado ... **y quedaréis purificados. Os limpiaré de todas vuestras impurezas e idolatrías.** Ellos cometieron la idolatría, pero ahora ellos empezarán a “ver” la verdad, y el plan de Dios para el arrepentimiento. Y después de una vida de arrepentimiento y conversión ellos podrán nacer en ELOHIM como hijos de Dios.

Os daré un nuevo corazón, y os infundiré un espíritu nuevo, ellos comenzarán a “ver” el amor de Dios, y llegarán a entender los 10 Mandamientos. Ellos podrán entender que todo es espiritual. Ellos van a poder ver que los mandamientos nos han sido dados para que podamos amar a Dios más que a nosotros mismos, y amar al prójimo tanto como a nosotros mismos. ...**os quitaré ese corazón de piedra que ahora tenéis,** la dureza de sus corazones, de nuestros corazones, algo que el hombre tiene porque no conoce a Dios, les será quitado, **y os pondré un corazón de carne.** Un corazón grato a su Creador, a su Padre. Un corazón que se preocupa por los demás.

Versículo 27 – Pondré Mi espíritu en vosotros, y haré que sigáis Mis preceptos y obedezcáis Mis leyes. Ellos van a “calcular el costo”, y también optarán por empezar su viaje hacia el futuro. Ellos se comprometerán a dedicar el resto de sus vidas a Dios y a Su camino de vida. Ellos también serán bautizados y sus pecados serán lavados en la tumba de agua, para que puedan salir de esa tumba como “nuevas personas”. Y después de haber recibido la imposición de manos y recibir el espíritu de Dios, ellos van a poder seguir en obediencia a Dios. Dios hará esto. Dios hará todo esto. Dios comenzará a vivir en ellos. Porque como dice Pablo en Filipenses, es nuestro Padre quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer, según Su voluntad, para que al final podamos alcanzar la meta de nacer en la Familia de Dios.

Viviréis en la tierra que les di a vuestros antepasados, y vosotros seréis Mi pueblo y Yo seré vuestro Dios. En ese momento ellos se convertirán en el pueblo de Dios, tal y como nosotros lo somos ahora. Y ellos ya no obedecerán los mandamientos sólo a nivel físico, como los israelitas en el pasado, pero con el espíritu de Dios ellos van a obedecer

Sus Mandamientos a nivel espiritual. Y como todos sabemos, el plan de Dios es hacer de toda la humanidad parte del Israel espiritual.

El nombre “Israel” significa “el que prevalece con Dios”. A Jacob se le dio este nombre después que él luchó con Dios. Y de eso se trata todo esto. Nosotros tenemos que vencer, con la ayuda de Dios, para poder alcanzar la meta en la que todos tenemos fijos nuestros ojos. Y esa meta es ELOHIM, es nacer en la Familia de Dios, y poder servir en Su casa para siempre, en Su Santo Templo, en Su Familia. Y, como sabemos, *todos* somos, individualmente, un “templo” de Dios. Un templo donde Dios vive, la morada de Dios.

Versículo 29 – Os libraré de todas vuestras impurezas. Haré que tengáis trigo en abundancia, y no permitiré que sufráis hambre. Dios librará, y limpiará con la Sangre de Cristo todos los que durante el Milenio hayan sido bautizados y hayan recibido la imposición de manos. Él los perdonará con Su gran misericordia, una misericordia que Él tiene hacia cada uno, hacia todos y cada uno que respondan a Su llamado y que quieran seguirlo. El conocimiento, Su Palabra, la verdad y el conocimiento del camino de vida de Dios serán abundantes. El maná espiritual fluirá abundantemente. No habrá hambre de la Palabra de Dios como hubo en el pasado, especialmente durante la Apostasía.

Multiplicaré el fruto de los árboles y las cosechas del campo, para que no sufráis más entre las naciones el oprobio de pasar hambre. Físicamente también las personas no van a sufrir escasez. Ellas serán bendecidas porque Dios hará que la tierra sea nuevamente fértil. Otros versículos de las Escrituras dicen que Dios dará la cantidad correcta de lluvia en el momento adecuado, para que los cultivos en los campos no se marchiten, pero que sean abundantes. Y espiritualmente hablando, Dios derramará agua viva (Su espíritu) sobre Su pueblo. ¡Para que esa cosecha sea grande también!

Versículo 31 – Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones. Porque tenemos el espíritu de Dios, porque Dios trabaja con nosotros y en nosotros, también podemos ver como éramos antes, cuando todavía estábamos en el mundo y no habíamos sido llamados. No sé cómo esto es para usted, pero yo a veces me acuerdo de cuando yo aún no había sido llamado, y siento una profunda aversión por la forma de vida que yo vivía entonces. Me alegro de que Dios me haya sacado de eso, y con Su ayuda todavía tengo que luchar contra algunas de esas cosas, contra las cosas de mi pasado que aún me persiguen. Las cosas que uno experimenta cuando es joven, como Ron ha mencionado en algunos sermones, las cosas, los hábitos que uno adquiere en su juventud, y que nos siguen molestando.

Versículo 32 – Y quiero que sepáis que esto no lo hago por consideración a vosotros. Lo afirma el SEÑOR. ¡Oh, pueblo de Israel, sentid vergüenza y confusión por vuestra conducta! Así dice el SEÑOR omnipotente: El día que Yo os purifique de todas vuestras iniquidades... en el Milenio Dios limpiará a las personas a través de la sangre de Cristo. Él les perdonará sus pecados. Él concederá gracia a Su pueblo, a los que tienen Su espíritu y que se arrepientan de su conducta anterior.

...haré también habitar las ciudades, y las assoladas serán edificadas. Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber sido assolada en ojos de todos los que pasaron; la tierra será otra vez fértil y hermosa. Los escombros se limpiarán, y poco a poco todo se hará más bello y habitable que antes. Esto ya no será un desierto, un pedregal, una tierra estéril. **Entonces se dirá: Ésta tierra, que antes yacía desolada, es ahora un jardín de Edén; las ciudades que antes estaban en ruinas, desoladas y destruidas, están ahora habitadas y fortalecidas.** Todos podrán verlo, y la gente va a hablar entre sí acerca de cómo todo era antes, un lugar lleno de escombros, un desierto desolado, yermo, e inhabitable. Y de manera lenta pero segura, a medida que el Milenio avance, con el pasar del tiempo, la tierra se convertirá nuevamente en el Jardín del Edén. La tierra será preparada para ser otra vez como el Jardín del Edén cuando la segunda resurrección tenga lugar.

Entonces las naciones que quedaron a vuestro alrededor sabrán que Yo, el SEÑOR, reconstruí lo que estaba derribado y replanté lo que había quedado como desierto. Yo, el SEÑOR, lo he dicho, y lo cumpliré. Así dice el SEÑOR omnipotente: Todavía he de concederle al pueblo de Israel que Me suplique aumentar el número de sus hombres, hasta que sean como un rebaño. Las otras naciones se unirán a Israel. Y ellos, las personas que se añadirán, serán como un gran rebaño. Ellos serán bautizados y recibirán la imposición de manos, para que el espíritu de Dios pueda vivir en ellos también. Y entonces ellos podrán seguir el camino de vida de Dios, obedecer las leyes y los estatutos de Dios y celebrar las Fiestas de Dios.

Versículo 38 – Entonces las ciudades desoladas se llenarán de mucha gente. Serán como las ovejas que, durante las fiestas solemnes, se llevan a Jerusalén para los sacrificios. Habrá una cantidad incontable de personas. **Entonces sabrán que Yo soy el SEÑOR.** Ellos sabrán que Él es Dios, que Él es nuestro Padre, quien los salvó por medio de Jesús Cristo.

Y como he mencionado antes, debido a que Satanás será aprisionado, nosotros daremos un enorme salto adelante en ese viaje hacia el futuro. Habrá una cantidad incontable de personas que se arrepentirán y empezarán a seguir el camino de vida de Dios, para poder ser preparadas, con la ayuda de nuestro Padre y de nuestro hermano mayor, para entrar en la Familia de Dios, en el Reino de Dios – en ELOHIM.

Ahora hemos llegado a la última Fiesta, la séptima Fiesta. Cuando los 1.000 años se cumplan, hay una Fiesta más – el Último Gran Día. Cuando ese momento llegue, estaremos a sólo 100 años del fin de este viaje que todas las personas que formarán parte de la Familia de Dios tienen que hacer.

El siguiente capítulo, Ezequiel 37, habla sobre esta última Fiesta (y sobre la segunda resurrección), que va a durar 100 años.

Cuando lleguemos a ese Último Gran Día, queda un último período de 100 años para todas las personas que han vivido. Ellas vivirán por segunda vez en cuerpos físicos. Eso sí, sólo los que no hayan cometido el pecado imperdonable serán resucitados.

Jesús Cristo dijo que nadie que pone las manos en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios. Así que, nosotros tenemos que seguir adelante y no mirar atrás, no volver a la cloaca que es este mundo. La mujer de Lot miró hacia atrás, y todos podemos leer en la Biblia lo que le pasó.

En nuestro bautismo hemos dejado atrás nuestras viejas costumbres, y hemos hecho un pacto de por vida con nuestro Padre y con Jesús Cristo. Y cuando usted está viajando, usted tiene que avanzar para llegar a su destino. Y espiritualmente, nosotros debemos hacer lo mismo.

Para terminar, quisiera leer nuevamente los versículos que hemos leído en el comienzo de este sermón. **Romanos 8:18 y 19 – Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque la creación aguarda con gran expectativa la manifestación de los hijos de Dios.**